

REPORTEROS SIN FRONTERAS

La organización Reporteros sin Fronteras (RSF) se ocupa de defender la libertad de expresión y denunciar sus atropellos en todo el mundo, como así también de la protección de los periodistas.

Funciona desde 1985 con sede central en París y posee también filiales nacionales en Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, España, Francia, Italia, Suecia y Suiza. Tiene además oficinas en Bangkok, Londres, Nueva York, Tokio y Washington, a lo cual se suma una red de más de ciento veinte corresponsales y el trabajo en colaboración con organizaciones análogas de Afganistán, Belarús, Birmania, Colombia, Eritrea, Estados Unidos, Kazajistán, Pakistán, Perú, República Democrática del Congo, Rumania, Rusia, Somalia y Túnez.

En Francia obtuvo su reconocimiento como entidad de “utilidad pública” y dispone de estatuto consultivo en la Organización de las Naciones Unidas.

Cómo actúa RSF

“No espere a que le priven de la información para defenderla. En algunos países un periodista puede pasar varios años en la cárcel, por una palabra o una foto. Porque encarcelar a un periodista es eliminar a un testigo esencial y amenazar el derecho de todos a la información, Reporteros sin Fronteras, trabaja diariamente por la libertad de prensa”, expresan sus integrantes en el sitio web de la organización.

Entre sus principales objetivos se hallan: la defensa de los trabajadores de medios de comunicación encarcelados o perseguidos por su actividad profesional, la denuncia de malos tratos y torturas y la lucha contra la censura y las leyes restrictivas de la libertad de prensa que se sufren en muchos Estados.

Cada año, RSF realiza una investigación del estado de situación en todo el mundo. Sus miembros se dividen en zonas geográficas (África, Américas, Asia Pacífico, Europa- exURSS y Magreb-Oriente Medio) y temáticas (internet), para

censar las violaciones a la libertad de prensa. Estos casos, luego de ser verificados, motivan el envío de cartas a los gobiernos de los Estados en los que se producen como así también a los medios de comunicación, difundiendo la nómina de los trabajadores perseguidos por el ejercicio de su profesión y el modo en que esa persecución se efectiviza, de forma también de movilizar a la opinión pública.

En 2006 se difundieron más de mil comunicados y cartas de protesta y, desde 1989, se ofrece a las redacciones de los grandes medios apadrinar a periodistas encarcelados pidiendo con insistencia su liberación.

Si este primer paso resulta insuficiente, integrantes de RSF se dirigen al lugar en donde se producen las violaciones para tomar contacto directo con los trabajadores perjudicados y sus familias, con los medios para los cuales trabajan y, si es posible, con las autoridades gubernamentales. Durante el año pasado, se realizaron alrededor de quince misiones en sitios como Libia, Gaza, República Democrática del Congo, Maldivas y Tíbet.

En el mismo sentido, RSF lleva a cabo periódicamente las internacionalmente conocidas “operaciones puñetazo”, que consisten en la manifestación y la denuncia pública cuando se reciben visitas de jefes de Estado y de Gobierno en cuyos países se viola la libertad de expresión.

La financiación para todas estas campañas descriptas, se obtiene de la venta de álbumes fotográficos y calendarios publicados por la entidad, donaciones de particulares y empresas privadas y subvenciones del sector público. También los fondos obtenidos sirven para conceder becas de ayuda a los familiares de trabajadores de prensa presos y costear los gastos de su defensa y su salud.

También cuenta en su sede central con una oficina de refugiados, para ayudar a aquellos periodistas que tengan dificultades en la obtención del asilo luego de haber sido obligados a huir de su país de origen. Al recibirse las solicitudes, la entidad analiza minuciosamente cada caso, de modo de verificar si el solicitante es efectivamente periodista y si su exilio está directamente vinculado con el ejercicio de su profesión. En 2006, de 132 aspirantes, 52 fueron apoyados

por RSF y 31 de ellos obtuvieron la condición de refugiados en distintos países; también se colabora con ellos en cuestiones conexas como el reagrupamiento familiar y la inserción laboral.

Simultáneamente, desde mayo de 2002 funciona la Casa de los Periodistas, que trabaja en coordinación con la oficina de refugiados: allí se los aloja durante seis meses mientras se les brindan elementos para sortear las dificultades de adaptación al país de acogida.

La publicación de sus investigaciones

Los resultados del trabajo de RSF se publican en árabe, español, francés, inglés y persa y pueden ser consultados diariamente en la página www.rsf.org. Explican sus representantes que “también se incluye -actualizado diariamente- el número de periodistas muertos y encarcelados y dossiers completos sobre asuntos de prensa. Por otra parte, el sitio ofrece a los internautas la posibilidad de movilizarse en favor de la libertad de los periodistas detenidos, firmando peticiones”.

En enero de cada año, se da a publicidad el informe anual sobre periodistas detenidos, amenazados o muertos en todo el mundo y de la censura sufrida por cada medio de comunicación que integra el listado: en 2007, había 137 periodistas encarcelados, junto a otros 60 que realizan su trabajo por internet.

Todos los 3 de mayo (Día Mundial de la Libertad de Expresión) se difunde una lista de “Predadores de la libertad de expresión”: este año en esa nutrida nómina se hallan líderes políticos como Vladimir Putin (Rusia), Robert Mugabe (Zimbabwe), Mahmud Ahmadinajad (Irán), Kim Jong Li (Corea del Norte) y grupos armados de Medio Oriente, Colombia y México.

Cada mes de octubre, se mide ese grado de libertad en más de 160 países. En 2006, los tres últimos puestos son ocupados, en orden ascendente, por Corea del Norte, Turkmenistán y Eritrea, en tanto que los países más libres son Finlandia, Irlanda e Islandia. La Argentina se encuentra en el puesto N° 76.

En cuanto a América Latina el informe indica que “Colombia (131) y México (139) tienen cada uno tres periodistas muertos. También hay un periodista mexicano desaparecido en la frontera norte, donde el imperio del narcotráfico pone en peligro a la prensa. Cerrando la marcha del continente, Cuba (165) sigue siendo la segunda cárcel del mundo para los periodistas, con veinticuatro detenidos, y continúa sin tolerar que haya prensa independiente”.

Asimismo, la investigación arroja que “la otra sorpresa, en el Sur, tras la buena posición de Bolivia (16), es el claro retroceso de Brasil (75) y Argentina (76). El país-continente lusófono tiene este año un periodista muerto, y siguen siendo numerosos los ataques a la prensa local. En Argentina, donde son execrables las relaciones entre la prensa nacional y la presidencia, la retirada de subvenciones a los medios de comunicación no es el único medio para ponerles al paso. Las suspensiones y los despidos se llevan a cabo a veces por presiones directas de los cargos políticos. En Perú (113), la atmósfera sigue siendo tensa, y también en Venezuela (115), donde persisten las secuelas de la guerra mediática entre partidarios y opositores del presidente Hugo Chávez”.

Recientemente, durante la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, RSF hizo un llamamiento a los mismos a “defender juntos la libertad de prensa”. En un documento publicado por la organización, se les pide que “se comprometan concretamente en favor del pluralismo de opinión y la libertad editorial, e incluso para que lleguen a una armonización de las legislaciones de prensa. El desafío de la integración regional en el subcontinente tendrá que pasar también por esto”.

Además de un detallado informe sobre la situación mexicana y colombiana, se citan casos de Honduras, El Salvador y Brasil. Asimismo, se destaca que en Bolivia “tanto medios públicos como privados se están convirtiendo en rehenes de un clima político muy tenso, sobre todo en la provincia autonomista de Santa Cruz”.

En el mismo sentido, se evalúa negativamente el hecho de que las autoridades “utilicen el chantaje de la publicidad oficial, como es el caso muy frecuente verificado en Argentina. Tampoco tiene que dar lugar a un intento de hacerse con el control de la prensa, o de limitar la libertad de expresión, y aun menos a una penalización de los delitos de prensa” por ello solicitaron que se realicen cambios legislativos tendientes a la despenalización de figuras como “difamación”, “calumnias” e “injurias”.

El informe 2007 y la Argentina

En la sección dedicada a nuestro país del informe 2007, RSF expresa que “Mientras siguen siendo bastante tensas las relaciones entre la presidencia y la prensa, la presión política y el chantaje de la publicidad oficial han llevado a un cierto número de medios de comunicación, nacionales o regionales, a censurar sus programas. Calificando públicamente a los periodistas de burros e ignorantes durante la fiesta nacional del 9 de julio, la senadora Cristina Fernández de Kirchner, esposa del presidente Néstor Kirchner, no contribuyó precisamente a tranquilizar las relaciones, ya muy tensas, entre la prensa y el poder. El Presidente sigue absteniéndose de organizar ruedas de prensa en la Casa Rosada pero ha sido sobre todo la presión política, tanto a nivel local como nacional, la que ha llevado a algunos medios audiovisuales a suprimir programas de su parrilla, e incluso a veces a despedir a los periodistas que los animaban”.

Más adelante, se detiene a citar algunos casos: “El año 2006 empezó mal para José Pepe Eliashev, de la Radio Nacional (pública), cuyo programa de debate Esto que pasa desapareció el 1 de enero. El periodista cree que le despidieron por haber criticado, con razón, el silencio del gobierno federal con respecto a la prensa. A nivel local, el chantaje de la publicidad oficial ha obligado en muchas ocasiones a los medios de comunicación a someterse a la voluntad editorial de los gobernadores, o de los cargos públicos. En Tucumán (Norte), el 13 de marzo se aplazó sine die la difusión del programa Periodismo de Verdad en el canal local 5

ATS. El motivo oficial fue que el canal quería dedicar más espacio al ocio y menos a la política. Pero la razón oficiosa fue que el gobierno de la provincia había amenazado con no concederle un maná publicitario de 20.000 euros, indispensable para la supervivencia del medio. El 3 de mayo siguiente ocurrió lo mismo con el programa Séptimo Día, difundido por una emisora local de la provincia de Santa Cruz, la región de donde procede el presidente Kirchner. Ídem, finalmente, en julio para el programa matinal Desayuno del canal público Canal 7 cuya presentadora del noticiario de la noche, Marcela Pacheco, fue despedida un mes antes, sin explicaciones”.

Y continúa con la descripción detallando que “Sergio Villordo, alcalde de Quilmes (provincia de Buenos Aires), intentó resueltamente el cierre de dos emisoras privadas de radio, FAN 103.9 y Radio Quilmes 106.9, consiguiendo que el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) no les renovara la licencia. En el mes de junio se presentó el caso en la Cámara de los Diputados, que desaprobó la medida, aunque sin éxito. En agosto, Pedro Navarro, director de Radio Quilmes, tuvo que ser hospitalizado después de que le agrediera un concejal del Partido Justicialista (en el poder). En total, 34 periodistas argentinos fueron víctimas de violencia a lo largo del año, con frecuencia cometida por políticos, funcionarios o policías. Por cuestionar la gestión del alcalde de Santa Elena -en la provincia de Entre Ríos, donde son muy numerosas las agresiones-, Carlos Furman, de la emisora de radio 2 de octubre, tuvo que refugiarse durante más de tres meses en un hotel, y llevar un chaleco antibalas. Dos periodistas de radio, Néstor Pasquini y Hugo Francischelli, están detenidos desde el 20 de diciembre en Córdoba (Centro-Norte), por incitación a la violencia, incendio intencionado y golpes y heridas. Dos semanas antes ambos, a quienes podrían condenar a una pena de tres a quince años de cárcel, cubrieron una manifestación que se transformó en un motín. Finalmente, el pirateo de los buzones del correo electrónico de varios periodistas nacionales, entre los que había dos del diario Clarín, provocó un escándalo en el mes de mayo”.